

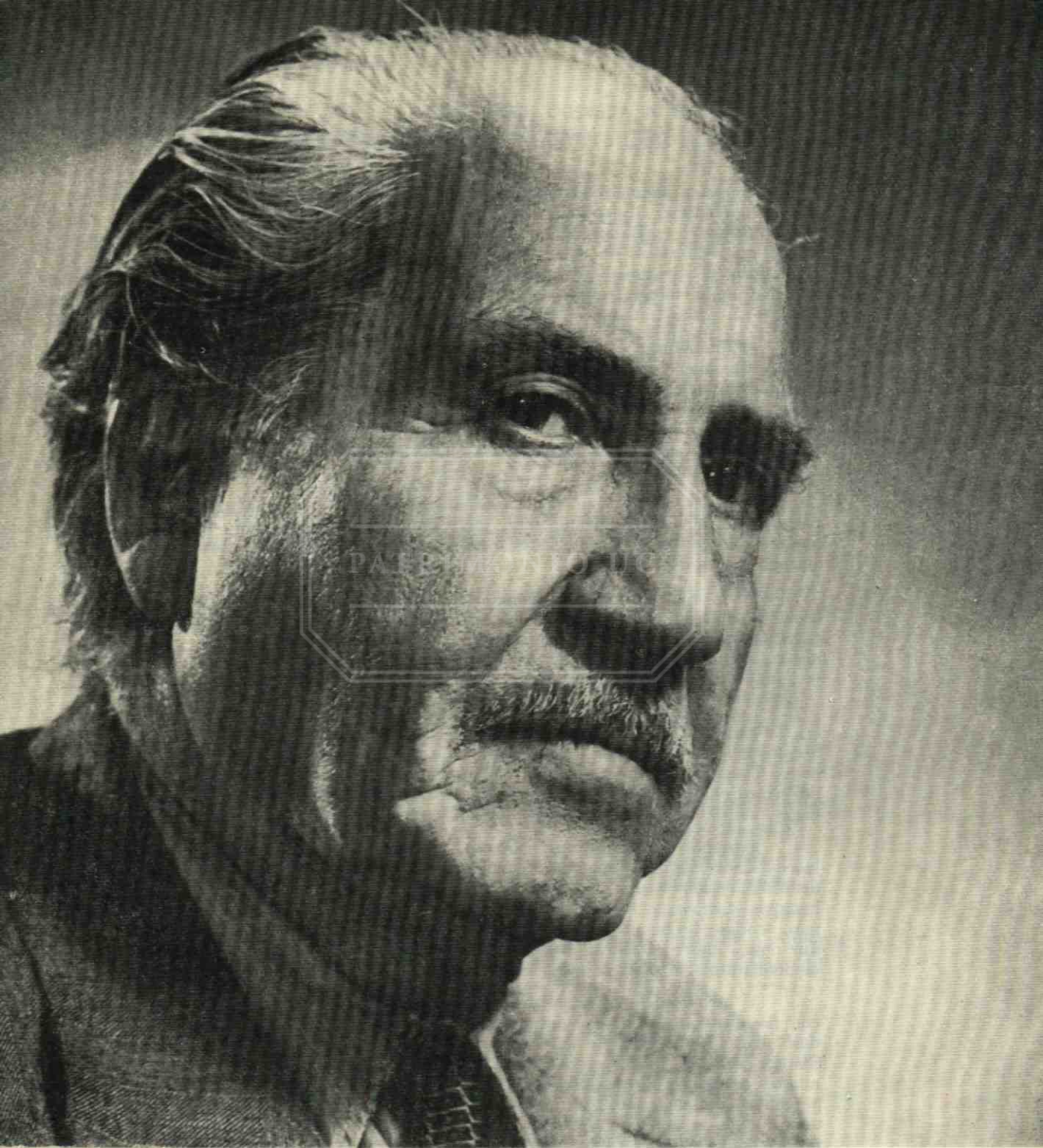


TEATRO DE ENSAYO

U. C.

ARBOL VIEJO

ANTONIO ACEVEDO HERNANDEZ



"Hombre soy que no tuvo la alegría, la suerte o la oportunidad de recibir herencias de dinero o de saber. Por el mundo fui, dolido y maravillado; malos minutos he vivido, tan malos y persistentes que han formado eslabones de años sin darme tregua; un mal destino creo que informó mi nacer, y que reacia ha sido la muerte al no tenderme la mano. No se crea que esta verdad mía sea un lamento pedigüeño; muchos años cargo, he pedido cuando he creído que para ello méritos poseía. Nada me han dado y cansado estoy. He dado yo cuanto he podido, hasta alegría surgida de entre muchas penas, que penas llaman en mi tierra de Chile, a los dolores".

BIBLIOTECA
ESCUELA DE TEATRO
SANTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA CHILE

PERFIL HUMANO DE ACEVEDO HERNANDEZ.

Conocí a Antonio Acevedo Hernández cuando trabajaba en una oficina burocrática, al otro lado del Mapocho, allá por el año 1933. Después lo encontré en Rancagua, a cargo de una compañía teatral de poca monta, que recorría el sur de Chile en esforzado peregrinaje. Además de empresario, él era director y compañero de los artistas, a los que exigía una dedicación integral en el desempeño de su oficio. Años más tarde estreché su mano fraternal en San Fernando, ciudad apacible y agraria.

El dramaturgo estuvo en San Fernando una larga temporada por razones de salud espiritual. Necesitaba reposo, quietud, lejos del bullicio y agitación metropolitana. Allí nos reuníamos diariamente un pequeño grupo de artistas y escritores provincianos, entre ellos Fernando Colina, Mariano Díaz, José Ferrari, que fundaran el Teatro Experimental de San Fernando, para escuchar la palabra encendida de este hombre cabal y artista extraordinario.

Bajo el amparo de un nogal charlábamos de teatro, de poesía, de plástica, de la vida. Su palabra era firme, segura, a veces agresiva, de hombre que conoce su propio valer y no teme decir la verdad sin eufemismos.

Tenía manos vegetales: dedos largos, sarmentosos, de uñas agresivas, descuidadas, que deben haber cogido el lápiz o la pluma como se coge una herramienta. Era un obrero de las letras, un galeote del pensamiento, encadenado al periodismo, a la crónica, para poder subsistir en un mundo negado a los artistas.

Lo admirábamos y queríamos plenamente. Nos enseñó la constancia, la entrega total al trabajo creador. Se escandalizaba si alguien confesaba su ignorancia de Ibsen o Chejov o no había leído algunas de sus obras. Tenía plena conciencia —y lo repetía con razón— de ser el fundador del teatro chileno, al que entregó su vida sin renunciamentos. Y bajo el nogal nos hablaba largamente de "Arbol Viejo".

Fernando Colina, alto, desgarrado, lo escuchaba en respetuoso silencio. Había algunas circunstancias coincidentes con el drama de Acevedo. Colina nació el año 30, fecha de aparición de "Arbol Viejo", en un lugar de la montaña cercano a Curicó, donde transcurre la obra. Y, además, sentíase irrenunciablemente atraído por el teatro. Del grupo, era el que poseía una vocación insobornable, una "entrega total", como lo exigía el dramaturgo, al cultivo del arte escénico.

Y "Arbol Viejo", una de sus obras preferidas, escrita con sangre, con pasión, con fuego, era nuestro tema favorito. Bajo el viejo nogal desfilaban los nombres de los protagonistas: la abuela, Juan, Gallego, Clarisa, Pancho, Juliana, el Costino. Ninguno quedaba al margen de nuestro entusiasta alcance provinciano. Colina era el que formulaba más preguntas. Era incansable en su interrogatorio anhelante. Y "el viejo Antonio", como lo llamábamos cariñosamente, contestaba a todas las preguntas sin vacilaciones, con frases rotundas, indiscutibles, de hombre y artista que conoce su camino.

Y ahora, retrocediendo en el tiempo, miro con un poco de tristeza hacia el viejo nogal de San Fernando, que nos cobijó tantas veces bajo su sombra y nos permitió escuchar la encendida palabra de Antonio Acevedo Hernández, como un ejemplo vivo y fascinante. Los muchachos de entonces han crecido y dispersado. Sólo queda Colina fiel al teatro. Fue el mejor alumno, sin duda, del malogrado dramaturgo.

GONZALO DRAGO

El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica de Chile

PRESENTA

“ARBOL VIEJO”

DRAMA DE MONTAÑA EN 3 ACTOS

DE

ANTONIO ACEVEDO HERNANDEZ

DIRECCION
y VESTUARIO

FERNANDO COLINA

ESCENOGRAFIA
e ILUMINACION

RICARDO MORENO

REPARTO:

La familia:

JUAN DE LA CRUZ PIZARRO, el padre Justo Ugarte
JULIANA, la madre Nelly Meruane
LA ABUELA Elena Moreno

Los hijos:

PASCUAL Leonardo Perucci *
LA CLARISA Sara Astica
MAURO Héctor Noguera
PANCHO Ramón Núñez
LA LUCRECIA Gaby Hernández **

Los demás:

EL COSTINO Archibaldo Larenas
DON GALLEGO Mario Montillos
LOS JUGADORES Rubén Unda
..... Leonardo Martínez
LAS CANTORAS Matilde Broders
..... Antonieta Cienfuegos *
ACOMPAÑANTE DE LAS CANTORAS Francisco Morales **

La acción en la montaña, al interior de Curicó.

I Acto: En verano, por el año 30.

II Acto: En invierno, al año siguiente.

III Acto: En otoño, unos años después.

Asesoría folklórica: RAQUEL BARROS.

AYUDANTE DEL DIRECTOR: Gabriela Ossa — DIRECTOR DE ESCENA: José Fuentes — JEFA DE VESTUARIO: Olivia de Ugarte — JEFE DE MAQUINISTAS: Detmer Aising — JEFE DE ELECTRICISTAS: Carlos Cabezas — UTILERO: Gustavo Vélis — AYUDANTE DE VESTUARIO: Flaminia Contreras — MAQUINISTAS: Fernando Llaña, René Carrasco, Gustavo Vélis — FOTOS Y PROYECCIONES: René Combeau — PORTADA Y AFICHES: Héctor Faúndez.
Los decorados y el vestuario han sido realizados en los talleres del Teatro de Ensayo.

* Alumnos de la Escuela.
** Del Instituto del Teatro.

ANIVERSARIO

El 17 de octubre del presente año, nuestro Teatro cumple 20 años de existencia.

20 AÑOS dedicados a difundir el conocimiento y el interés por el teatro en nuestro medio.

20 AÑOS en los que hemos estrenado 44 obras extranjeras y 21 obras nacionales.

20 AÑOS durante los cuales han asistido a nuestros espectáculos 1.549.893 espectadores.

20 AÑOS en que hemos logrado hacer giras internacionales al Perú, Ecuador, Argentina, España y Francia.

20 AÑOS en los que se ha formado una legión de actrices, actores, escenógrafos, iluminadores, directores y técnicos que sirven nuestro Teatro y la escena nacional.

Con ocasión de este aniversario damos las gracias al público chileno, a las autoridades y a la prensa que nos han estimulado en nuestra labor.

PERIMONIO UC

PROXIMOS ESTRENOS:

"EL AVARO", de Molière

dirección: Eugenio Dittborn

escenografía y vestuario: Fernando Colina

"MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES", de Shakespeare

Dirección: Eugenio Guzmán

escenografía y vestuario: Bernardo Trumper